SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO

AIT

PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

SEGUNDA EPOCA
Número 182
AÑO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.—Periódico bimestral.

PRECIO
$ 1.00

Giros y correspondencia: Jaime R. Magriña. Balboa 1106 México 13, D. F. Editor: Rosalío Alcón. Mesones 14, altos. México.

OCTUBRE DE 1960
MEXICO, D. F.

Acuerdo Sobre la Unidad

PROPOSICION aprobada por la Asamblea celebrada por la Delegación de la C.N.T. de España en México el día 8 de Octubre de 1960.

Considerando que el requerimiento hecho a la Delegación de la C.N.T. de España en México por los representantes de la Agrupación de la C.N.T. para efectuar localmente la reunión de la familia confederal y de acuerdo con la Moción aprobada por unanimidad en el Congreso de Limoges que ratifica como línea de conducta de la Organización los acuerdos tomados en todos los Congresos regulares de la misma, consideramos que ésta puede realizarse bajo los lineamiento siguientes:

1o.—Realización de una asamblea de conjunto convocada por ambas partes cuyo objetivo fundamental será dar por realizada la unidad en México, con el siguiente Orden del Día.

1o.—Nombramiento de mesa de discusión.
2o.—Nombramiento del Comité.
3o.—Sugerencias para incrementar la actividad de la C.N.T. en México.



"ACERCA DE LA MISION CENETISTA EN ESPAÑA"

Todo parece indicar que la unidad de la CNT es un hecho. Finalmente ha imperado el buen sentido y la militancia en el exilio ha estrechado filas en un intento loable de valorar a la organización ,infundiendo ánimos al clandestinaje confederal en España.

La cordura que ha conducido, sobre desviaciones y cerrazones mentales, a la unidad cenetista es una garantía para la futura reestructuración sindical y un anticipo acerca de la verdadera misión de la CNT en la España del porvenir.

Una de las premisas insoslayables será la formación de nuevos cuadros militantes. Escindidos y dedicados, con mucha frecuencia, a ahondar en torno a supuestas realidades, olvidamos que el exilio nos había distanciado de toda una generación de españoles nacidos bajo el signo opresor del franquismo y que la realidad era, en términos cenetistas, falta de continuidad por falta de militancia.

Nuestros buenos viejos tocaron el tema bajo distintos ángulos en nuestras publicaciones y se dolieron de que no se renovaba a las viejas guardias que morían día a día, sin reparar en que la nueva sementera debía crecer, con algo de calor nuestro, en el solar ibero. Mal podían hablar de la CNT quienes no militaron en sus sindicatos ni asistieron a sus Congresos porque su corta edad se los vedaba y ahora en el exilio o en España recibían informes de segunda mano, que la sensibilidad particular en cada caso se aprestaba a tamizar, no siempre con resultados constructivos.

La nueva militancia tendrá que enfrentarse a una nueva España —no demasiado nueva en algunos aspectos— cuya posición en esta "guerra fría" es gravemente delicada por encontrarse situada en una zona estratégica para el juego de las grandes potencias nucleares. No hay que olvidar las bases de los Estados Unidos en territorio español y la cercanía geográfica de Inglaterra y Francia, recientes miembros del club atómico. En estas condiciones la CNT deberá volver a encarnar el mensaje moral que su responsabilidad social supo adoptar hace más de medio siglo y que revalorizó en la revolución de 1936.

En un mundo de intrigas y presiones no creemos que los partidos políticos españoles que reaparezcan a la caída del régimen franquista resistan la presión de los factores exteriores. Es posible que la componenda surja antes del hecho consumado. En tal caso, el pueblo español debe contar con la garantía de la Confederación Nacional del Trabajo para desenmascarar a los tartufos en turno. Esa fue su labor hace unas décadas; esa debe ser su meta en las futuras. Más que fuerza sindical era un mensaje de renovación para el enrarecido ambiente español; representaba el trabajo desinteresado de una militancia que se sacrificaba por el hombre común en pos de metas superiores. Una de ellas era la sindicación, pero no su razón medular civilizadora. Así surgieron con la CNT frenos contra la degradación del obrero embrutecido por el alcohol y la ignorancia. Fue la CNT la organización obrera que más hizo por la cultura del pueblo español. Fundó escuelas, editó libros, creó ateneos y centros culturales diversos. Se preocupó por difundir la medicina preventiva, ahondó en los problemas sexológicos, considerados tabú; propició el naturismo, con el fin de que el hombre estuviera en comunión con la Naturaleza. Todo esto hizo la CNT junto con sus heroicas batallas contra la reacción española por elevar el nivel económico. La CNT ha sido estudiada con admiración por ilustres sociólogos contemporáneos que la consideran perfecta en su proceso democrático interno. Su grandeza estriba en su estrecha vinculación con el anarquismo. El interrogante básico será si la nueva militancia poseerá la mística de lucha que otrora hizo legendaria a la Confederación. Porque la CNT tendrá que ser reconstruida y la labor a realizar es inmensa.

Unida la CNT tendrá que explorar inmediatamente los caminos que conduzcan a la batalla contra Franco. Uno de sus programas debiera ser la unidad con las fuerzas que realmente estén dispuestas a dar la batalla. Una batalla en la que no podemos hacer dejación de nuestros principios, pero tampoco abdicar de nuestros derechos. No serviremos el poder en bandeja a nadie, ni será nuestra meta una celda de preso político. Tendremos que hacernos respetar en nuestros comités y en nuestros sindicatos. Tendremos que agitar la conciencia de un pueblo y estar listos contra los fariseos, vengan de donde vengan.

Pero antes de empezar a trabajar en las grandes empresas que nos aguardan tendremos que aprender a ser tolerantes en el seno de nuestras reuniones, fomentar la cordialidad en aras de procesos constructivos. Saber ser hermanos nos puede deparar la ocasión de ser verdaderos cenetistas, lo que, a fin de cuentas, nos convertiría en verdaderos españoles.

Frente a la caverna española, demostraremos a la emigración antifascista lo que aún es capaz de hacer por España la C.N.T.

C. N. T. — A. I. T.

A los Antifascistas, a los Militantes, Afiliados y Simpatizantes de la C.N.T. en General

Motiva éste llamamiento un acontecimiento particularmente importante y de proyecciones incalculables en la historia de nuestro exilio: la reunión de todos los miembros activos de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO.

En esta circunstancia —que es la última expresión pública de la C.N.T. escindida— vaya por delante nuestro recuerdo emocionado a todas las víctimas del totalitarismo en general, y en particular nuestro saludo efusivo y fraternal a los abnegados y sufridos combatientes libertarios, que en el interior de España mantienen sin desmayo nuestro invicto estandarte Confederal.

Así mismo formulamos la expresión formal de nuestro deseo de incrementar al máximo todos nuestros medios y entusiasmos en pro de la liberación de nuestro Pueblo, reafirmando así nuestra recta trayectoria de lucha por la causa de la libertad contra la ignominiosa dictadura que oprime a los españoles.

CONSIDERACIONES GENERALES:

No es del caso historiar las desgraciadas circunstancias que indujeron a los militantes de la C.N.T. a escindirse en tanto que Organización, a organizarse separadamente bajo los mismos anagramas y a actuar paralelamente en defensa de la Organización, inspirados en su particular apreciación de los problemas que vive el pueblo español después de la guerra fratricida, provocada por las clases más reaccionarias del mundo cuales son los militares, el clero, la aristocracia y las clases privilegiadas de España, en concierto y con el apoyo decidido del fascismo italo-alemán.

No es cuestión, tampoco, de hacer aquí el proceso de las complicidades directas, o encubiertas, que posibilitaron el triunfo de la tirana en nuestro desgraciado país. La última dictadura satélite de lo que fue el origen de la última conflagración mundial aun vive en España y nuestro sufrido y heroico pueblo aun sufre las consecuencias del genocidio hitlero-fascista. Los pueblos libres que constituyeron el dique de contención a la dominación fascista en el mundo, los países que combatieron —después de los españoles— y vencieron a la barbarie desencadenada, viven indiferentes, cuando no hostiles, al principio de Libertad por el cual lucharon, haciendo así imposible la liberación de los pueblos, que, cual España, yacen bajo el yugo de la dictadura y luchan sin descanso, a base de sacrificios inhumanos, por su liberación. Las potencias que en un día no muy lejano combatieron hermanadas por el triunfo de la Libertad están divididas entre sí, se combaten ferozmente por imponer su predominio, invierten su capacidad técnica y científica en designios destructores y de dominación, emplean sus energías económicas en sus respectivos aparatos belicistas o en la captación política de los países débiles. Y al abrigo de esta nueva forma de guerra, amparados en éste juego que decididamente tiende a establecer la supremacía de los bloques de intereses en presencia, viven e imperan regímenes de miseria y opresión dignos de la edad media.

Entre estos regímenes cuenta, en lugar preferente, el impuesto a los españoles por una coalición de castas de lo más retrógrado e incapaz que puede concebirse en esta era de progreso social, científico e intelectual.

Frente a este estado de cosas, someramente evocado, hay todo un pueblo inerme y abandonado a su triste destino, sin que, hasta el momento presente, le haya sido permitido enfrentarse eficazmente contra la impostura, la traición, la oligarquía en fin, calificada como institución y forma de gobierno en España.

Las fuerzas de la oposición a la dictadura franco.falangista, vivimos fraccionadas, distantes entre sí, ignorándonos voluntariamente y alejados prácticamente de la idea de una acción formal y clara, de cuales son nuestros objetivos inmediatos frente al estado de cosas presente. La pretensión de situarnos, cada uno de los sectores de la opinión antifascista, como centro de atracción, como elementos sobre los cuales deben converger los demás, nos ofrece el resultado más negativo que podría imaginarse. Si nos hubiéramos dado a facilitar la consolidación del régimen imperante en nuestro país, no habríamos obtenido mejores resultados.

Si por principio la situación nos desmecere a todos, como consecuencia hemos logrado que la opinión sana, los hombres libres del mundo, en el ámbito internacional nos ignore, cuando no nos es merecidamente negativa. Internacionalmente aun vive y actúa la idea de la Libertad. Sectores de opinión muy amplios son refractarios a las fuerzas del mal. Densos y nutridos grupos de opositores —en cualquiera de sus formas— luchan activa y eficazmente en apoyo de las causas nobles, que por su lucha les han hecho merecedoras de su simpatía y de su solidaridad. Estas fuerzas nos contemplan, sin cesar, sin desesperar, convencidos de que un día los españoles reaccionaremos y sabremos situarnos en el lugar que por nuestro pasado nos corresponde.

Hora es ya de que reaccionemos, de afrontar la situación decidida y énergicamete, de poner a contribución comúnmente todo cuanto somos y valemos, de concertar una acción precisa y concreta, con objetivos claramente definidos y compatibles con nuestra particularidades o características doctrinales. Persistir en el estancamiento, en la inoperancia, en el inmovilismo, es ir derechos hacia nuestro suicidio colectivo, es posibilitar la supervivencia de la dictadura y eternizar la miseria fisiológica, moral e intelectual en que viven sumidos los españoles.

NUESTRA DIVISION HA TERMINADO

La militancia de la C.N.T. así lo ha comprendido y por ello ha resuelto dar por liquidadas sus diferencias. Por principio moral ha concluído por considerar injustificada su división orgánica, toda vez que doctrinalmente nada nos separaba en cuanto a fundamentos éticos, normativos y tácticos, que son la razón de ser de nuestra Organización Confederal. La convicción de que lo que nos separó ya no se justifica, porque las experiencias han evidenciado su inanidad, su nocividad congenital, constituye en sí una afirmación lo suficientemente concluyente de lo que es y debe ser nuestra C.N.T. La fidelidad común a nuestras aspiraciones ideológicas de manumisión integral del hombre constituye el nexo vital sobre el cual convergen las inquietudes y ambiciones de los hombres inspirados por ideales libertarios. En estas condiciones la militancia del Movimiento Libertario ha reafirmado nuestra unidad ideológica y ha terminado con nuestra división interna. La C.N.T. UNICA Y SIN FISURAS ES YA UNA REALIDAD.

Esta realidad, que será afirmada por un sentimiento de fraternidad viva y presente en la vida orgánica, que confirmará nuestra existencia de todos los días en el terreno de los hechos, no puede ser discutida por nadie que se precie de hombre libre, no podrá ser puesta en evidencia por quien se precie de ser honesto y desinteresado.

POR UNA ENTENTE ANTIFASCISTA

Y de la misma manera que internamente hemos superado una etapa triste y ciertamente negativa, debemos aventurarnos por la consecución de una unidad de acción con los sectores antifascistas, con los cuales combatimos ayer y hemos de combatir mañana, si realmente deseamos ser libres en nuestro País, si efectivamente deseamos poder vivir como hombres libres dentro de una España digna y en concierto con los demás pueblos evolucionados del Mundo.

Si el mundo libre nos contempla, si los hombres de buena voluntad nos observan inquietos, dispuestos a ayudarnos en nuestro combate por la liberación de nuestro pueblo, hemos de hacer lo necesario por merecer esta simpatía y atraer hacia nosotros todos los concursos nobles y desinteresados que nos permitan llevar a cabo nuestros designios liberadores y nos posibiliten realizar, en un tiempo no lejano y en España, esa obra inmensa de dignificación y progreso que los españoles bien nacidos desean y para la cual su concurso final tampoco nos faltará.

Los españoles que nos reclamamos militantes de la buena causa

(Sigue en la página 4)

GRAN PROCESO EN BARCELONA CONTRA 98 CENETISTAS



Desde 1947 el franquismo viene arrastrando un proceso por el "delito" de "intento de reorganización de la C.N.T." contra 98 cenetistas en Barcelona. La mayoría lleva más de trece años en la cárcel sin condena oficial alguna. La vista de la causa se ha fijado, de nuevo, para el día 26 de octubre a las diez de la mañana tras varios aplazamientos.

Han manifestado intención de acudir a ese proceso "público", —el mayor que se conoce contra una organización clandestina— periodistas extranjeros y abogados franceses.

El retener a esos hombres en la cárcel, sin un juicio que indague la "culpabilidad" de los detenidos, sería un hecho inaudito si Franco no nos tuviera acostumbrados a los peores crímenes. Queda por ver si a esos compañeros que han sufrido ya un tremendo calvario no les serán aplicados los nuevos decretos que someten a la jurisdicción militar esa clase de "delitos".

Informaremos oportunamente del desarrollo del proceso y esperamos que la conciencia del mundo proteste contra ese nuevo atentado a los derechos más elementales del ser humano.

DILEMA DEL ANTIFASCISMO

DICTADURA FRANQUISTA O REVOLUCION POPULAR

Por Octavio ALBEROLA

DESPUES de cumplirse el vigésimo-cuarto aniversario de la contienda fraticida desencadenada por el fascismo español, y a la luz de los últimos acontecimientos internacionales y nacionales, es conveniente intentar un análisis que nos permita, en vistas a nuestra actuación en un futuro imediato determinar los mejores y más viables cauces para la lucha que tiene planteada nuestro Movimiento Libertario.

Resultaría difícil iniciar este análisis sin referirnos, aunque sea someramente, a una de las causas que más han servido para que el régimen franquista se mantenga, por tanto tiempo y pese al general repudio, como un estigma insalvable en el destino del pueblo españoñl. Nos referimos, claro está, a la fórmula que, desde el comienzo del exilio, suscribieron la mayoría de los Partidos políticos y las Organizaciones sindicales y la casi totalidad de los exilados, como única solución al problema español: "Vuelta a la legalidad republicana por arreglo de las cancillerías de las victoriosas democracias".

Fórmula que no tuvo más virtud que la de desalentar la rebeldía y el espíritu de lucha que aún les restaba a los participantes en la gesta heroica del 19 de julio de 1936. Esta fórmula reaccionaria surtió su efecto negativo sobre la concienca de nuestra emigración y fueron pasando los años, hasta completar veintiún años de espera, de sopor, de pasividad, de confianza en que la solución nos llegara en bandeja por decisión de los que ya antes nos habían traicionado al abandonarnos inermes ante la furia asesina del fascismo italo-teutón, que acudió en apoyo del caudillo de la anti-España, del negador de la democracia, del cruzado de la barbarie moro-católica.

Los resultados de esta política cobarde —adoptada consciente o inconscientemente por el grueso de los contingentes exilados de uno y otro lado del océano— no pueden ni deben ser olvidados, puesto que son ellos los que están señalando y determinando las nuevas soluciones que apuntan las generaciones jóvenes del interior y de la emigración.

Pese al aislamiento en que el

(Sigue en la página 2)

POR UN FRENTE ANTIFRANQUISTA ESPAÑOL

QUE SEA SIMBOLO Y PROMOTOR DE LA LUCHA POPULAR CONTRA LA TIRANIA

El descontento en España es general, pero ese descontento carece de fuerza determinante porque permanece disperso, atomizado, sin aglutinante que lo polarice hacia acciones de gran envergadura, sin continuidad ascendente y continuará siendo un potencial inoperante mientras no afluya a un vértice común. Ese descontento general, hoy impotente, será una fuerza explosiva tremenda si lográramos constituir un sólido Frente de Lucha Antifranquista, un Organismo Representativo de las fuerzas de oposición que fuera símbolo de la unidad de todo un pueblo de capacidad combatiba y de fuerza; que sea símbolo de la lucha popular de nuestro pueblo contra la tiranía franquista.

C. N. T. — A. I. T.

Convocatoria

Compañero:

La Delegación de la C.N.T. de España en México y la Agrupación de la C.N.T. de España en México, considerando que la división de la organización confederal ha sido una dolorosa experiencia que, de continuar, sólo puede beneficiar a los enemigos de la C.N.T. y del proletariado español, y siguiendo, por otra parte, la tónica general que está adoptando en estos momentos la familia cenetista en todo el mundo como consecuencia de los acuerdos de unidad tomados en los congresos de Clemont Ferrand y Limoges, respectivamente, consistente en dar por terminada la división de la C.N.T. reuniéndose toda ella en una sola C.N.T. que sea la Confederación Nacional del Trabajo clásica, orientada por los acuerdos de sus congresos regulares y presta a luchar revolucionariamente —unida a las fuerzas antifranquistas de signo antitotalitario, o sola si esa unión no es posible— por la liberación del pueblo español, han acordado terminar en México con la división, constituyéndose en un solo organismo bajo las premisas citadas, para lo cual convocan a la militancia confederal residente en México a la

Asamblea General de Unidad

que se efectuará el día 19 de noviembre de 1960 en el local del Centro Republicano Español, domiciliado en la calle de Netzahualcóyolt número 54, segundo piso, a las ocho y media de la noche, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

Primero: Nombramiento de Mesa de Discusión.

Segundo: Sugerencias para incrementar la actividad de la C. N. T. en México.

Tercero: Nombramiento de Comité.

Cuarto: Resolución sobre el local social.

Esperando tu asistencia animada del mayor entusiasmo y de los mejores propósitos en bien de la organización que nos es tan querida, te saluda con la mayor cordialidad,

Por la Delegación
Juan Monserrat

Por la Agrupación
Feliciano Subero



Justicia a Ricardo Flores Magón

Por José MUÑOZ COTA

VESTIDO de cárceles, perseguido por Díaz, por Madero, por Carranza, por las autoridades norteamericanas, Ricardo Flores Magón cargó sobre su memoria la leyenda negra del filibusterismo, cuando intentaron hacer de Baja California el baluarte de sus ideas revolucionarias.

La calumnia tuvo su origen en labios de Porfirio Díaz cuando leyó su último informe presidencial, alcanzó su culminación con el libro de Ceballos.

El que los defensores del régimen de Porfirio Díaz se disfrazaran de héroes, no tiene importancia; no son las únicas medallas que se prenden a falsos valores. Sí es preligroso que al margen de este episodio de la reivindicación social, se despierten las asechanzas de los conspiradores contra la preclara figura de Ricardo Flores Magón, el auténtico precursor de la Revolución Social Mexicana.

Un maestro de banquillo —historiador por vocación, talento esclarecido, heroica capacidad de investigación—, don Pablo L. Martínez, californiano por ventura, se dio a la espinosa tarea de buscar aquí y allende la frontera, cuanto pudo a fin de situar, con rigorismo científico, los elementos del hecho histórico de la Baja California y Ricardo Flores Magón.

El autor de la Historia de la Baja California, se enfrentó así a una tarea doblemente peligrosa, porque si por un lado revestía tremendas dificultades técnicas, solventadas con su propio peculio, por el otro, hería la respetabilidad de los héroes prefabricados por el régimen porfirista y la fama de los supervivientes de esa infortunada epopeya.

Profundos intereses políticos entraron en juego también y un miedo, un gran miedo a encararse a la verdad, dificultó la empresa histórica.

Pablo L. Martínez siguió adelante. Indagó bibliotecas, archivos, periódicos, correspondencias privadas, documentos de toda índole y, al fin, reunido su material en libro, presentó sus alegatos al Congreso de Historia celebrado precisamente en la Baja California.

El debate —como era natural— les concedió la victoria sobre los detractores de Ricardo Flores Magón, por el simple hecho de que nunca hubo semejante filibusterismo, ni sombra de él.

Dos libros —suficientes para satisfacer la curiosidad y el afán de exactitud —pueden ser considerados ya como clásicos: el de Pablo L. Martínez y el libro de Agustín Cue Cánovas— el infatigable investigador y defensor de la verdad histórica.

Cierto que a últimas fechas apareció un libro: Baja California Heroica, de un señor Enrique Aldrete, tratando de resucitar la vieja y carcomida calumnia contra Flores Magón; cierto que en el periódico "El Mexicano", se publicaron hiperbólicos artículos exaltando las epopeyas de los defensores contra el susodicho filibusterismo, pero ello son manifestaciones tardías de la defensa de una falsedad histórica y arremetiendo contra éstos, el mismo Pablo L. Martínez acaba de publicar un folleto que comenta paso a paso el libro del señor Aldrete.

El debate seguramente que no ha concluido. Hay demasiado interés en regatear la gloria a Ricardo Flores Magón.

No se ha cumplido justicia a su memoria. El estudio de Diego Abad de Santillán, artículos y discursos sueltos —entre otros el hermosísimo discurso del maestro Soto y Gama, pronunciado en la tribuna de la Cámara de Diputados—, un libro en prensa de la señora Ethel de Turner, la viuda de John Keneth Turner, el autor de "México Bárbaro", el libro en prensa sobre Prexedis Guerrero; el libro, tan fastidioso, de Kaplan, en que Enrique Flores Magón exageró su acción; pero la obra central,, básica, no se ha redactado todavía. A Flores Magón le ha faltado su Max Nettlau.

Tratando de enmendar deficiencias, yerros, injusticias, fúndase un Grupo Pro Memoria de Ricardo Flores Magón. Estudiarán, darán conferencias, publicarán folletos, abordarán tribunas estudiantiles. Lo presiden: Pablo L. Martínez, Alicia Pérez Salazar y el veterano —el amigo de Ricardo— don Nicolás T. Bernal, con ellos un numeroso grupo de estudiantes.

Hacer la biografía de la Revolución ya implica revolución en marcha.

DICTADURA FRANQUISTA O REVOLUCION POPULAR

(Viene de la página 1)

franquismo obligó a vivir a estas generaciones, ellas han ido superando, poco a poco, las barreras que les impedían relacionarse y compenetrarse, y hoy son ellas las únicas capaces de superar estos años de bochorno y de retroceso en la historia de España. Sus inquietudes, sus ideas y sus soluciones, como es natural esperar, no tienen todavía madurez ni perfiles bien definidos; pero tienen en común una misma fuerza expresiva y actuante, emanada de su propia juventud, que les permite ir desplazando a las viejas generaciones que participaron en la guerra civil, de la actualidad política española.

Ciertamente que sus actitudes no son todavía revolucionarias; pero están lejos de aceptar el conformismo en que cayó el antifranquismo en conjunto. Paulatinamente se ha ido repudiando la vieja fórmula reaccionaria de que "nada podíamos hacer nosotros por cambiar los destinos de nuestra España", y los últimos acontecimientos internacionales han ayudado a este cambio de actitud, al demostrar como dictaduras que también se creían intocables —a pesar de contar con el respaldo yanqui como nuestro generalísimo— se han derrumbado ante el empuje de los pueblos que han tenido una juventud rebelde y audaz. Cuba, Corea, Turquía y Japón, serán ejemplos vivos para las nuevas generaciones españolas, que también esperan la hora de su revancha. Y han sido también estímulos efectivos para despertar y renovar entusiasmos en los campos del antifranquismo en general, los que cada vez más tienden a una política de "Unidad y de acción".

La concepción pesimista del hombre sumido en su derrota e impotencia para salir de ella, está siendo superada y un nuevo pensamiento optimista comienza a imponerse y generalizarse: "el hombre, y concretamente el hombre español, amante de la libertad, puede transformar las condiciones de vida que le han sido impuestas por circunstancias adversas, y puede ser el artífice de su propia historia". Las nuevas generaciones van madurando este pensamiento con creciente confianza y ello determinará, en un futuro no lejano, su paso a la acción.

El régimen dictatorial, pese al tiempo transcurrido desde su imposición, no ha menguado su furor represivo y ni siquiera ha aminorado la tensión en las cadenas que mantienen aprisionado y humillado a nuestro pueblo. De nada han servido tantos años de espera, de apaciguamiento inútil, de freno en las acciones del antifranquismo. Hoy ya no es posible engañarse, ni siquiera el inconsciente o el acomodaticio se atreverían a aventurar la posibilidad de un cambio pacífico o de una evolución democrática del régimen. La realidad se ha impuesto sobre la falacia que nos imposibilitó durante tan largo tiempo. Queda ya un sólo recurso, el único que siempre fué valedero, aunque se le haya tenido olvidado: ¡Hay que echar al tirano!

En su último discurso, pronunciado en tierras catalanes, el "generalísimo ferrolano", fué rotundamente explícito en este sentido y lanzó a la conciencia del antifranquismo un reto que de no contestarlo nos sumirá definitivamente en la vergüenza. "¡Veinte años más de dictadura...!", fué su promeza y amenaza.

Es el peso de la interminable lista de asesinatos y crímenes sin nombre, aumentado año tras año, y es la pusilanimidad, la falta de espíritu combativo de la emigración republicana, lo que obligan al régimen franquista a continuar y le permiten lanzar esas amenazas descaradas, y esto mismo es lo que nos tiene que hacer reaccionar, de una vez por todas, a los anti-franquistas, a los que lucharon ayer con las armas en la mano y a los que ahora nos toca el turno de tomarlas.

Individualmente, en el exilio, bien podemos ya haber resuelto nuestro problema personal o estar en posibilidad de hacerlo; pero colectivamente tenemos una deuda insaldada con el pueblo españoñil y cada uno la tienen con su propia conciencia, los que ayer defendieron unas ideas, a las que no han renunciado todavía, y los que aprendimos a quererlas en tierras extrañas no debemos olvidar que, si España no es liberada pronto del yugo fascista, nuestras organizaciones se extinguirán definitivamente. Veinte años de exilio, de falta de contacto directo con el pueblo y sobre todo con la juventud, van resultando ya demasiados años para que la continuidad histórica de las mismas no esté amenazada seriamente.

Y esta amenaza, que pende directamente sobre el porvenir libertario del pueblo español, proviene no tanto del ambiente castrador impuesto por las fuerzas reaccionarias del interior, como de la actuación tortuosa y jesuítica de las fuerzas de "izquierda" del exterior, sobre todo de aquellas que obedecen las consignas del Estado Soviético. Para estas últimas, la continuidad de la dictadura franquista representa no sólo un formidable instrumento en su campaña de propaganda demagógica contra el "Occidente", sino algo más importante, más monstruoso; representa el aplastamiento total de las auténticas fuerzas revolucionarias, el aniquilamiento y degeneración de las inquietudes rebeldes y manumisoras de un pueblo que todavía hoy es un serio peligro para poner en evidencia la injusticia del sistema capitalista y la farsa emancipadora del sistema llamado "comunista".

Es por ello que todos los intentos de acciones subversivas serias contra el franquismo son saboteados por los que, demagógicamente, dicen llamarse antifascistas y buscar la "unidad" del antifascismo español sin tener excrúpulos de conciencia en justificar las relaciones comerciales amistosas que las "democracias populares", con la URSS a la cabeza, sostienen con el actual régimen español. Su política es bien clara en este sentido: Hablan de "reconciliación nacional" y crean grupos amorfos, en los que la rebeldía y ansias de lucha de la juventud son destruídas al orientarlas hacia actividades burguesas conformistas, mientras realizan una labor corrosiva en el seno de las Organizaciones liberales, cazando a los incautos y a los acomodaticios que se dejan deslumbrar por el creciente poderío soviético. Procuran por todos los medios desvirtuar y nulificar todas las acciones del antifranquismo democrático, para poder exaltar la permanencia y continuidad de su Partido.

Son ellos pues, ahora, los máximos defensores de la fórmula que inhabilitó la acción del antifranquismo y los principales apologistas de la mal llamada "convivencia", junto a los falangistas "renegados", con los que tantos puntos de contacto y aproximaciones comienzan a tener.

Es así como el verdadero antifranquismo, el antifascismo democrático y liberal, se encuentra ante la encrucijada más difícil de su historia, pues si bien es cierto que los veintiún años de dictadura no han sido suficiente para aplastar las ansias de libertad de nuestro pueblo, al que embarga un profundo y violento malestar, también lo es el peligro de una entente —encubierta o no— entre los bolchevizantes y los "disidentes reaccionarios" del actual régimen, con miras a impedir la caída violenta del mismo y para asegurar la continuidad del sistema de esclavitud y tiranía característico de sus respectivas ideologías totalitarias.

Frente a estas realidades negativas para el triunfo de la causa de la libertad de nuestro pueblo, los Partidos y Organizaciones democráticas, particularmente nuestro Movimiento Libertario unificado, deben adoptar una actitud acorde con las circunstancias históricas y con el creciente espíritu de rebeldía de las nuevas generaciones, que se refleja en una acción firme, decidida y coordinada contra la dictadura. El profundo malestar que viene latiendo en el seno del proletariado español, desde la entronización del régimen de oprobio, se ha acrecentado en estos últimos años y se ha extendido a la clase media y a la pequeña burguesía, pues las "realizaciones sociales" del régimen, sus constantes y desenfrenados latrocinios, la permanente e insoportable carga que representa el mantenimiento de un ejército, una policía, una burocracia y un clero desorbitados e improductivos, han llevado a la economía española al caos y a la bancarrota que ya habría producido la caída estrepitosa del franquismo, si éste no contase todavía con la estúpida e indigna ayuda del capitalismo yanqui y con la acción inoperante de un antifranquismo dividido por rencillas, personalismos y actitudes sectarias.

Es, pues, la hora de asumir nuestra responsabilidad con la conciencia clara del deber que tenemos que cumplir, uniendo esfuerzos todos los que de veras queremos luchar por devolver a España la libertad de la que ahora carece, formando un frente común ante la dictadura, ante los enemigos del pueblo español. La "resistencia del interior reclama del antifranquismo exiliado una actitud enérgica y combativa". Hay que ayudar, por todos los medios, a incrementar la acción subversiva contra el "régimen", haciendo llegar nuestra ayuda y nuestro esfuerzo solidario a cuanto grupo de resistencia activa esté organizada en el interior. Debemos estar conscientes de los sacrificio que en esta hora reclama nuestra actitud de antifranquistas, pues esta actitud no debe, no puede ser sólo una toma de posición oportunista, demagógica o sentimental, debe ser el reflejo de nuestra firme voluntad de luchar, con todas las consecuencias, por la libertad de nuestro pueblo.

Toca, pues, a nosotros, a los libertarios, demostrar la firmeza de nuestras convicciones ideológicas, la vigencia de nuestros principios y nuestras tácticas —hoy más actuales que nunca—, fortaleciendo la Organización que fué señera y estuvo siempre a la vanguardia de la lucha contra el fascismo. Sólo así, con nuestra Organización estrechamente unida, perfecta y totalmente identificada con sus aspiraciones manumisoras, podremos hacer cundir y fructificar nuestro llamado a un frente común de las fuerzas antifranquistas y antitotalitaristas, dándole a la lucha las proyecciones que reclama el momento, para hacer triunfar la causa del pueblo español.

El futuro que avisoramos está preñado, sin duda, de innumerables peligros; pero existen fundadas esperanzas en el renacer de la dignidad y en el triunfo del espíritu y la conciencia revolucionaria de un pueblo, el que ni traidores ni vende patrias han podido envilecer y mucho menos doblegar.

Año tras año el fascismo ha ido cobrando nuevas víctimas. Las sangre de hombres, jóvenes, que han preferido arriesgar sus vidas antes que aceptar como fatal la derrota, ha regado los campos en que la nueva semilla comienza a germinar. El espíritu de rebeldía no se ha extinguido, la guerra no se ha acabado, la lucha contra el tirano continúa, debe continuar hoy más intensa, más violenta que nunca.

No olvidemos que el pueblo español aún espera, aún confía en nuestro apoyo y en nuestra acción. No lo abandonemos... Seamos dignos de nuestras palabras y nuestros gritos, y el triunfo será nuestro.

JUVENTUD PERENNE DE VIEJOS TEXTOS

Principios del Sindicalismo Revolucionario

Parte de la declaración de principios y estatutos de la A.I.T.

I El sindicalismo revolucionario, basándose en la lucha de clases, tiende a la unión de todos los trabajadores manuales e intelectuales dentro de organizaciones económicas y de combate, que lucha por la liberación del doble yugo del salario y del Estado. Su finalidad consiste en la reorganización de la vida social asentándola sobre la base del COMUNISMO LIBERTARIO y mediante la propia ACCION REVOLUCIONARIA de la clase trabajadora. Considerando que únicamente las organizaciones económicas del proletariado son capaces de alcanzar este objetivo, el sindicalismo revolucionario se dirige a los trabajadores en su calidad de productores, de creadores de riquezas sociales, para germinar y desarrollarse entre ellos, en oposición a los modernos partidos obreros, a quienes declara sin capacidad para una reorganización económica de la sociedad.

II. El Sindicalismo revolucionario, es enemigo convencido de todo monopolio económico y social, y tiende a su abolición mediante la implantación de COMUNAS ECONOMICAS (Municipios) y de órganos administrativos regidos por los obreros de los campos y de las fábricas, formando un sistema de libres consejos sin subordinación a ningún poder, ni a partido político alguno. El Sindicalismo revolucionario, erige —contra la política del Estado y de los partidos—, la organización económica del trabajo; opone al gobierno del hombre por el hombre, la gestión administrativa de las cosas. No es, por consiguiente, su finalidad la conquista de los poderes políticos, pero sí, la abolición de toda función estatal en la vida de la sociedad. El Sindicalismo revolucionario, considera que con la desaparición del monopolio de la propiedad debe desaparecer, también, el monopolio de la dominación, y que toda forma de Estado, encubrase como se quiera, no podrá ser nunca un instrumento de liberación humana, al contrario, será siempre el creador de nuevos monopolios y de nuevos privilegios.

III. El sindicalismo revolucionario tiene una doble función a cumplir; una, la de proseguir la lucha revolucionaria de todos los días por el mejoramiento económico, social e intelectual de la clase obrera dentro de los límites de la sociedad actual; la otra, la de educar a las masas para que sean aptas para la gestión independiente en el proceso de la producción y de la distribución, y para una toma de posesión de todos los elementos de la vida social. El Sindicalismo revolucionario, no acepta que la organización de un sistema social, descansando totalmente sobre el productor, pueda llegar a ser ordenado por unos simples decretos gubernamentales, y afirma que solamente puede lograrse por la acción común de todos los trabajadores manuales e intelectuales en cada ramo de industria, por la gestión, en las fábricas, de los mismos trabajadores; de manera que cada agrupación —fábrica o ramo de industria— sea un miembro autónomo en el organismo económico general y ordene sistemáticamente, sobre un plan determinado y sobre la base de acuerdos mutuos, la producción y la distribución como mejor interese a la comunidad.

IV. El Sindicalismo revolucionario, es opuesto a todas las tendencias de organizaciones inspiradas en el centralismo y del Estado, y todo aquello que pueda servir para prolongar la vida del Estado y de la Autoridad, y que pueda ahogar sistemáticamente, el espíritu de iniciativa y de independencia del pensamiento. El centralismo, es la organización artificial que supedita las llamadas partes bajas a las tituladas superiores, y que abandona en manos de una minoría la reglamentación de los asuntos de toda la comunidad, —convirtiendo al individuo en un autómata de gestos y de movimientos dirigidos—. En la organización centralista los valores de la sociedad son postergados por los intereses de algunos, la variedad es reemplazada por la uniformidad, la responsabilidad personal es substituída por una disciplina inanimada.

Es por esta razón que el Sindicalismo revolucionario asienta su concepción social en una amplia organización federalista, es decir, la organización de abajo a arriba, la libre acción de todas las fuerzas sobre la base de ideas e intereses comunes.

V. El Sindicalismo revolucionario rechaza toda actividad parlamentaria y toda colaboración con los organismos legislativos, porque entiende que el sistema de sufragio más libre no puede hacer desaparecer las evidentes contrariedades que existen en el seno de la sociedad actual, y porque el sistema parlamentario solo tiene un objetivo: el de prestar un simulacro de derecho al reino de la mentira y de las injusticias sociales.

ACABABA DE PRONUNCIAR EL ULTIMO DISCURSO DE SU VIDA

Por M. BUENACASA



Este es uno de los interesantísimos relatos que nos narra M. Buenacasa en el libro recién editado sobre Salvador Seguí por Solidaridad Obrera de París. Pocos días después de lo que vais a leer Seguí moría asesinado en Barcelona.

AHORA voy a hablar del último mitin en el que habló Seguí. El comité nacional —y el Noi con el secretario Peiró— que por entonces residía en Zaragoza a causa de la represión contra los trabajadores de Cataluña, nos había delegado para tomar parte en tres actos públicos en la misma provincia Reus, Tarragona y Flix.

El mitin de Reus fue un éxito estimable. En cambio el acto de Tarragona estuvo a punto de suspenderse por falta de público.

Cuando los oradores, la comisión organizadora y la presidencia del acto nos reunimos —unos veinte compañeros— pudimos ver, por la mirilla del telón de boca del escenario, que en la espaciosa sala no había más que catorce personas.

Más de un cuarto de hora discutimos si había de celebrarse o suspenderse el mitin. La Comisión, que lo había organizado de manera impecable, y algunos compañeros más, optaban por suspenderlo. Seguí, que no había opinado, propuso —bromeando a costa mía— que se hiciera lo que yo decidiera.

Decidí, en consecuencia, que el acto debía celebrarse en honor de los presentes en la sala, proponiendo a la vez que los cinco o seis primeros oradores, fuesen breves dejando al último —Seguí— la facultad de extenderse según lo creyera conveniente. Y así se hizo.

Al dar comienzo al Mitin sonaron las once de la mañana. Cuando el Noi empezó a hablar, no sé por qué adivine que el orador nos iba a regalar, a los pocos que éramos, una vez más, con uno de sus magistrales discursos. Y no me equivoqué.

—El tema que voy a desarrollar, empezó diciendo, será nada más que el A.B.C. de la organización sindical. Porque en esta ciudad no se puede hablar más que de esto por el momento. Otro día ya volveremos a esta tribuna y xerrarem d'altres coses més importants.

El breve exordio que precede la entrada en materia, lo modula el artista en voz baja, casi inaudible, con calma amorosa. Pero a medida que se adentra en el tema, el orador se anima y, según su costumbre, el tono de la voz privilegiada sube gradualmente, y el hombre se entusiasma, como si el inmenso local estuviera abarrotado de gente. Y es que, Seguí, cuando se metía en las honduras de un tema, hablaba con el mismo calor comunicativo a diez como a diez mil individuos. Le interesaba ante todo que su obra fuese perfecta. Por otra parte, un pequeño defecto en sus ojos risueños le impedía ver, normalmente, a la gente que tenía delante.

Esto le ocurría a veces —como aquel día— cuando peroraba en locales cerrados, espaciosos y con poca luz.

El caso es que, el vozarrón fuerte y abaritonado del orador, que se dejaba oír fuera del local mismo —nada de micrófonos en aquella época— despertó la curiosidad de los paseantes de la Rambla tarraconense, y éstos, poco a poco al comienzo y en tromba silenciosa luego, invadieron el Teatro —como simples curiosos— para escuchar al "Noi del Sucre".

A la una y media de la tarde, la sala abarrotada, sin que un solo oyente la abandonase, por lo del acostumbrado vermouth. Seguí, sudando a mares, dio fin a su discurso gritando las palabras de siempre: Companys, ja he acabat.

Una estruendosa ovación del público, puesto en pie, aclamó delirante al orador que tan maravillosamente interpretó el sentimiento de un pueblo.

Seguí, enjugándose el sudor de su frente y sorprendido por aquella tempestad de aplausos inesperados, se acercó a la mesa para preguntarnos: —"¿Qué pasa aquí?".

—¿Qué quieres que pase? ¿No lo ves, lo que pasa?

Entonces comprendió lo que antes no comprendiera y acercándose a mí me abrazó, fuertemente emocionado, diciéndome, con amor de buen hermano: Moltes gracies, maño.

Por primera vez en la historia de nuestro movimiento en Cataluña, un pueblo no confederal, porque de serlo no lo hubiera hecho, había ovacionado —sin reservas— a un orador de la C.N.T. a un hombre de tribuna que —sin sospecharlo— acababa de pronunciar el último discurso de su vida.

LOS QUE AYUDAN A "SOLI"

Grupo Cultura Proletaria de Nueva York	$ 187.00	S. Ocaña	50.00
F. Mejías. USA.	12.00	A. Grasa.	20.00
I. Martínez. USA.	12.00	J. Carbo.	25.00
C. González. USA.	12.00	J. Arbós.	20.00
F. Moral. D. F.	15.00	M. Alcón.	25.00
Familia Viadiu. D. F.	25.00	Cano Ruiz	50.00
Eliseo Rojas. D. F.	20.00	A. Hernández	20.00
José Aznar. D. F.	40.00	D. Rojas.	50.00
Serafín Adell. D. F.	20.00	Guilarte.	20.00
J. Montserrat. D. F.	50.00	H. Plaja.	26.00
José Gener. D. F.	15.00	E. Camín.	20.00
P. Soriano. Guadalajara	50.00	César Subirats.	50.00
Amado Chueca. D. F.	5.00	Héctor Subirats.	25.00
J. Callau-Torreón	45.00	Sonia Subirats.	25.00
F. Gómez. D. F.	5.00	S. Campos	20.00
C. Torres	60.00	A. Benítez.	100.00
L. Lafuente. D. F.	15.00	J. Gene.	50.00
Fidel Moral. D. F.	30.00	J. M. Aristegui.	50.00
Eliseo Rojas. D. F.	20.00	F. Ocaña.	40.00
Núcleo Calbary. Canadá	62.00	Fidel Moral.	50.00
David Alonso. USA.	62.00	P. Navarro.	5.00
S. Sherman. USA.	124.00	E. Playán.	50.00
R. Mestre.	10.00	L. Lafuente.	20.00
R. Romero y Martínez. USA.	24.90	J. Alberola	10.00
P. Soriano. Guadalajara.	50.00	I. Viadiu	20.00
José Aznar.	60.00	Roque García.	50.00
S. Adell.	10.00	J. Montserrat.	100.00
		Un explotado	13.00
		Otro que lo explotan.	12.00

Miseria en el Campo Español



La propaganda franquista hizo durante años mucho ruido alrededor de su "reforma agraria" titulada por ellos como Colonización y dirigida por el Instituto Nacional de Colonización. El Plan Badajoz, así como otros planes y dotaciones de tierras, créditos, echura de canales y embalses, viviendas para el campesinado, seguro de enfermedad para los jornaleros, cooperativas agrícolas impulsadas por los sindicatos de falange, etc., etc., ha resultado eso, pura y simplemente propaganda. El problema del agro español continúa en peores condiciones que durante la república. Todas las tierras que expropió el campesinado español durante nuestra revolución fueron devueltas a los antiguos latifundistas. Hoy existen en España dos millones de campesinos sin tierras. De esos dos millones de hombres la mayoría no posee un trabajo asegurado anual y deben emigrar en busca del sustento de los suyos abandonados en sus pueblos de origen en condiciones infrahumanas. Mientras, grandes extensiones de terreno permanecen incultos o trabajados pésimamente por una clase de hacendados ausentistas. En los escasos lugares donde ha llegado el Plan de Colonización, se ha convertido en un negocio para los paniaguados del régimen que han acaparado de antemano las tierras de regadío. La verdad es que el campesinado español continúa en peores condiciones que antes del Alzamiento Nacional y que el grito de ¡TIERRA Y LIBERTAD! es hoy más actual que ayer. En esas condiciones, no sólo el campesinado sufre las consecuencias sino todo el pueblo español pues la producción agro-pecuaria actual es de las más bajas de la historia de España como confirma la estadística que a continuación publicamos:

CUADRO COMPARATIVO

Concepto	Cifras de 1935		Cifras de 1958	% en más o menos
Cultivo de trigo	4.461,000	Ha.	4.200,000	— 5.10 „
„ „ Cebada	1.554,000	„	1.578,000	— 3.00 „
„ „ Leguminosas	365,000	„	230,000	— 36.95 „
„ „ Naranja	80,000	„	78,000	— 4.00 „
Producción de naranja	10.500,000	Qm.	7.100,000	— 32.00 „
Producción aceitera	2.850,000	Qm.	1.750,000	— 38.50 „
Producción de vino	20.800,000	Hl.	14.600,000	— 29.90 „
Ganadería vacuna	3.800,000	Rs.	3.200,000	— 15.75 „
Ganadería Caballar	600,000	„	570,000	— 5.00 „
Ganadería mular	1.150,000	„	1.080,000	— 6.00 „
Ganadería Aznar	1.010,000	„	690,000	— 31.75 „
Ganadería lanar	24.000,000	„	14.000,000	— 41.36 „
„ cabría	4.600,000	„	4.200,000	— 8.80 „
„ porcina	5.400,000	„	2.400,000	— 55.55 „

SOCIALIZACION Y NACIONALIZACION

Por Andrés VILLAR

EN las luchas que se avecinan precisa que no se confundan los términos ni se desvíe la finalidad que deben perseguir los trabajadores. Socializar es función de los mismos productores desde sus propias organizaciones; es la puesta en marcha del mundo del trabajo y del intercambio de productos bajo su dirección y responsabilidad exclusivas. Nacionalizar equivale a estatizar; representa someter a la omnipotente dirección del Estado la economía, quitando por tanto a los obreros la libertad de su gestión y sometiéndolos a una sujeción burocrática y gubernamental. El mejor ejemplo de un pueblo estatificado es el que ofrece actualmente la U. R. S. S.

Socializar es el lema que fecundará futuras actuaciones proletarias, pero es necesario que no se confundan ambos términos. Socializar es el cometido que realiza el pueblo en beneficio de sí mismo. Nacionalizar es obra exclusiva del Estado en provecho de su burocracia. La economía en manos de los trabajadores, organizada de acuerdo a principios de solidaridad social y de una ordinación renditiva, exige la socialización, que partiendo del hombre y abarcando a toda la sociedad toma posesión del conjunto de la producción y de la distribución poniéndolas al servicio de todos los elementos sociales, por parte de quienes intervienen en ellas. El Estado, el gobierno, constituyen un maquinismo coercitivo que debe mantenerse alejado de estos menesteres, teniendo en cuenta que siempre antepondrá su fuerza para impedir qque la nueva economía y las directivas sociales caigan en manos de los trabajadores organizados a tal fin. Es una característica propia del Estado que no deberían olvidar los colaboracionistas de nuevo cuño.

Pero, ante todo, la socialización es la puesta en marcha de un concepto humanitario de la vida. El hombre utiliza herramientas o trabaja la tierra variable en su rendimiento, por factores ajenos a su voluntad. El no tiene la menor culpa de la defección de las máquinas, de los accidentes naturales, de su propia inferioridad en relación a sus compañeros de trabajo. Lógico es, pues, considerar al productor como parte del conjunto social a que pertenece, a que goce del legítimo derecho, a cambio del trabajo prestado, de satisfacer sus necesidades. Justo es, pues, distribuir las riquezas comunes según la materialidad de las existencias y según las necesidades de cada familia productora. el obrero de la ciudad aporta sus esfuerzos y el campesino los suyos, como así el pensador, el escritor, el artista, el pedagogo, el médico, el científico, etc. ¿Por qué, pues, no tratar de extirpar las normas existentes de absorción y predominio por las de solidaridad y humanismo? En la futura sociedad libre no deben existir nuevos privilegios. Una sociedad que pretenda unir armónicamente los esfuerzos del conjunto social, sólo es factible con la socialización, desarraigada de todo principio coactivo y de explotación.

Es una quimera figurarse que la intervención del Estado en el proceso económico pueda conducir al verdadero socialismo. El Estado, por determinantes de su propia naturaleza, debe tender exclusivamente hacia la centralización y al despotismo. Por eso conceptuamos de interesada o errónea la posición de estos elementos que, llamándose literarios, creen o pretenden hacer creer que con su intervención gubernamental van a modificar la estructura íntima del Estado ¿Acaso en este empeño no fracasaron ya las inteligencias más despiertas de principios de siglo? ¿No era éste el propósito que animaba a un Pi y Margall, a un Jaurés, a un Massaryk, etcétera? Los resultados obtenidos son bien evidentes, puesto que hemos entrado ya en la fase de las grandes concentraciones, a la absorción de toda iniciativa individual por los órganos del Poder, a la creación mastodónica y deforme del super-Estado en lucha constante para convertirse en Estado único y omnipotente.

Esta idea es preciso inculcarla bien para evitar confusiones. El llamado socialismo de Estado, cimentado a base de privilegios a sus dirigentes, técnicos y burócratas, no tiene que ver con el socialismo libre y espontáneo, que tiene por base el sentimiento colectivo y que aspira a organizarse sin el menor asomo de normas impositivas y tiránicas. Guiados por este sentido los productores, por nada deben confiar su cometido al Estado. Pueden y deben socializar por medio de sus sindicatos de industria, de sus organismos agrícolas, de sus entidades más diversas, por sus municipios, federados en la localidad. en la región, país e internacionalmente. Pero jamás deben entender como un medio de socializar el hecho de nacionalizar unas minas, bancos o industrias por el Estado. La base de la legítima socialización debe consistir en que se cumplan las aspiraciones del productor. Este ha de estructurar sus órganos de producción socializada al margen del aparato gubernamental —que ahogaría su libertad y anularía sus derechos—, buscando en todos los casos la colaboración y soporte de las multitudes productoras, respetando en su plenitud la iniciativa individual en sus más diversas manifestaciones.

(Tomado del No. 11-12 de Estudios Sociales correspondiente al año de 1945, y reproducido en sus partes principales).

Los Orígenes de las Ideas...

(Viene de la página 4)

nidad. Desde que el hombre comenzó a penetrar en los secretos de la naturaleza comenzó a ser anárquico; porque al comenzar a conocer a la naturaleza, comenzaba a comprender las leyes naturales por las que debía regir su propia vida; y se iba apercibiendo entonces de los errores que entorpecían su vivir; y como el conocerlos es el primer paso para desecharlos, comenzó a anhelar una vida sin errores; y luchó por ella...; y por ella continúa luchando...

Y ese es el origen de nuestras ideas: el haber concebido una vida mejor como consecuencia de un conocimiento mejor de las leyes naturales.

Y eso, mi querido amigo, es la filosofía experimental.

¿Acaso nuestras ideas no son la suma de los pensamientos tendentes al mejoramiento de la humanidad? En todos los órdenes de la vida humana.

Mira lo que dice Rocker:

"Las ideas anarquistas aparecen en todos los períodos conocidos de la Historia.—Las hallamos en el chino Lao-Tse —La Marcha y el Camino cierto— y en los últimos filósofos griegos, los hedonistas y los cínicos, como en otros defensores del llamado "derecho natural", especialmente en Zenón, quien situado en el punto opuesto que Platón, fundó la escuela de los estoicos. Hallaron expresión en las enseñanzas del gnóstico Carpócrates de Alejandría y ejercieron innegable influencia sobre ciertas sectas cristianas de la Edad Media, en Francia, Alemania y Holanda, todas las cuales cayeron víctimas de salvajes persecuciones. Hallamos un recio campeón de esas ideas en la historia de la reforma bohemia, en Peter Chelcicky, quien en su obra Las redes de la Fe sometió a la Iglesia y al Estado al mismo juicio que les aplicara más tarde Toltoi. Entre los grandes humanistas se destaca Rabeláis, con su descripción de la feliz abadía de Télheme —Gargantúa— donde ofrece un cuadro de la vida libre de todo freno autoritario. Sólo citaré aquí, entre otros muchos precursores, a Diderot, cuyos voluminosos escritos se encuentran profusamente sembrados de expresiones que revelan a una inteligenciá verdaderamente superior, que supo sacudirse todos los prejuicios autoritarios.

"Sin embargo, estaba reservado a una época más reciente el dar clara forma a la concepción anarquista de la vida. Y esta realización tuvo efecto por primera vez en la obra magníficamente concebida de Guillermo Godwin: Concerning Political Justice and its influence upon General Virtue and Happines —Sobre la justicia política y su influencia en la virtud y en la felicidad generales (Londres, 1793)...

"Pero muchísimo mayor fue la influencia ejercida en el desenvolvimiento de la teoría anarquista por Pedro José Proudhon, uno de los escritores mejor dotados intelectualmente y de talento más diverso que puede ofrecer el socialismo moderno...

"También halló el anarquismo un apologista valiosísimo en Pedro Kropotkine, quien se impuso la tarea de aplicar los adelantos de las ciencias naturales al desarrollo de las concepciones generales del anarquismo".

Y el mismo Rocker, después de una ligera sinopsis del pensamiento de cada uno de nuestros grandes pensadores, dice por su propia cuenta:

"El anarquismo no reconoce más que el sentido relativo que tienen las ideas, las instituciones y las formas sociales. Por consiguiente, no es un sistema social delimitado, hermético, sino más bien un impulso definido en el desarrollo histórico de la humanidad; impulso que, en contraste con la vigilancia y guardia intelectual que ejercen todas las instituciones clericales y gubernamentales, se esfuerza por el desenvolvimiento libre, sin trabas, de todas las energías individuales y sociales de la vida...

"El moderno anarquismo nació de la comprensión de este hecho y de ahí saca su fuerza moral: Unicamente la libertad puede inspirar grandes cosas y llevar a efecto las grandes transformaciones intelectuales y sociales... La liberación del hombre de la explotación intelectual y de la opresión mental y política, cuya más hermosa expresión se halla en la filosofía mundial del anarquismo, es la primera condición indispensable para la evolución a una elevada cultura social y una humanidad nueva".

Es decir que, según Rocker, el origen de nuestras ideas no es exclusivamente sociológico, sino que se origina del pensamiento de algunos hombres que dan una interpretación humana a las leyes naturales y sacan conclusiones que tratan de aplicarlas a la vida social y a todos los aspectos de la vida... lo que se convierte en una filosofía mundial del anarquismo... que no es clasista, sino universal, que abarca a toda la humanidad y trata de buscar solución a todos los problemas que la humanidad tiene planteados.

Y piensa que, precisamente, los más grandes teóricos de nuestras ideas, que en la lucha social están de parte de una de las clases —aun sin ser clasistas—, han pertenecido a la otra clase. Lo que no deja de ser una honra para nuestras ideas.

Tres Conferencias...

(Viene de la página 4)

en destacar la tradición histórica del movimiento obrero español y citando a Salvochea y Lorenzo, hace un resumen objetivo de las luchas sindicales en España, sirviéndose de los libros de Peirats y Lamberet, Santillán, García Pradas y G. Leval, para celebrar que las aportaciones intelectuales de Mella, Prat, Tarrida del Mármol, Salvochea y Lorenzo, permitan conocer hoy lo que fue, antes de Franco y a partir de mediados del siglo XIX, la acusada personalidad de las fuerzas del trabajo, organizadas por la lucha y la emancipación económica.

El resumen histórico que hace Lizcano, señala con poca voluntad de unidad nacional, la pugna táctica y la falta de solidaridad de la UGT en los períodos de mayor represión en contra de la CNT. Busca los antecedentes históricos de libertad y orden, de Proudhon, Kropotkin y Landauer y afirma que: "entre nuestro sindicalismo revolucionario y reformista, sólo hubo en definitiva diferencias de importación". La disputa entre el despotismo mesiánico de Marx y el mesianismo cataclismático de Bakunin, gravitó excesivamente, a causa del prestigio que ambos intelectuales irradiaban, sobre un proletariado español de extraordinaria capacidad creadora, pero desasistido de los intelectuales compatriotas aptos para reducir en aquellos primeros momentos a términos de análisis objetivo, dentro de nuestra peculiar realidad y manera de entenderla, cuanto había de hallazgo valioso y de insensatez manifiesta en las posiciones de uno y otro". Se busca el modo de encontrar a Dios, incluso como teórico del sindicalismo nacional español que ha logrado defraudar a todos los trabajadores españoles y se tiene que despotricar en contra del marxismo y del anarquismo, al tiempo que para encontrarle la raíz al propio valor del movimiento obrero, se tiene que abominar de la teoría económico-social de la Iglesia, encerrada entre las rejas de la Rerum Novarum de 1891 y de su revisión fracasada, la Quadragesimo anno de 1931, sin omitir la declaración de guerra que se formuló en la carta encíclica "Divini Redemptoris" de marzo de 1937, para aplaudir la tiranía de Franco, bendecir los crímenes de Falange y acusar a México de comunista, para cargarle a San José que "perteneció a la clase obrera y experimentó el peso de la pobreza" la tarea de combatir la explotación capitalista y el despotismo de la autoridad. Lo mejor es dejar a Dios tranquilo, no meterse en líos y conflictos y combatir a Franco sin recurrir a la literatura y a las pugnas y las traiciones de la politiquería que por miedo al sindicalismo anticapitalista, lo toleró, lo encumbró y después lo reconoció como poder legítimo, para darle toda clase de préstamos y tenerlo dócil a todos los arrendamientos.

Propiciar un sindicalismo obrero, con la intervención de los obreros, es ya una buena señal de que en España, el sindicalismo, es instrumento de los que explotan y mandan pero, con todo y ser demostración de la crisis del régimen, las conferencias que comentamos corecen de valentía o no pueden tenerla porque los conferenciantes, prefieren vivir en la tierra de España, libre y decente, y no tomar boleto para ir al cielo, al ponerle toda la valentía a sus críticas al robo del franquismo.

Franco católico y cristiano, bendecido y sostenido por la maffia autoritaria de la Iglesia mejor arrimada al Vaticano, es combatido suavemente dentro de la propia Facultad de ciencias políticas y económicas de Madrid, por cristianos creyentes que incluso conocen mejor "el Proletariado Militante" de A. Lorenzo, que la Biblia.

Franco, permite que circulen las conferencias editadas en folletos, propagando la lucha sindicalista de la CNT y de la UGT y las ignominias de poder y abuso de autoridad de la monarquía y la república españolas. Franco admite que sea combatido el sindicalismo nacional y vertical, que sea dicho públicamente en Madrid que en España el derecho de huelga no existe y constituye un delito y permite Franco que se sepa que "la masa popular desprovista de sus líderes naturales, ha experimentado un retroceso social" junto con "la pérdida del carácter revolucionario de la acción de los trabajadores, es decir de su ambición de una nueva sociedad, quedando teóricamente satisfechos de las grandes líneas de la actual". Franco tiene poca capacidad en las cárceles, o le falta terreno para dedicarlo a nuevos cementerios. Franco cobra y calla. Publica nuevos decretos de represión y permite discursos en contra de su régimen. Franco, como el cáncer, no tiene remedio, pero está bien con Dios y esto lo salva.

La España católica de hoy lo mismo que la de ayer, no tiene un movimiento sindical católico o cristiano, le falta la base de su tinglado, sostenido con bayonetas, dólares y ametralladoras. La dictadura católica de Franco es abominada por los católicos que no pueden influenciar en los sindicatos y lo más curioso en el panorama de la situación contra Franco, por parte de los ex franquistas, es que Manuel Jiménez Fernández, demócrata - cristiano, ex ministro de Agricultura durante la República; Gil Robles jefe del Partido demócrata-cristiano y Dionisio Ridruejo, ex falangista, sean partidarios de la separación de la Iglesia y el Estado y enemigos de Franco y del Concordato con el Vaticano. Lo tremendo: quien apoya a Franco es el Gobierno de los protestantes supercapitalistas de Norteamérica.



LIBROS

Por Rogelio ROS

SALVADOR SEGUI

SU VIDA Y, SU OBRA

Solidaridad Obrera de París, prosiguiendo su magnífica labor editorial, ha editado un nuevo volumen, tipográficamente impecable, dentro de su colección de Cuadernos Populares, sobre la vida y la obra de Salvador Seguí. El contenido, interesante y ameno, es una recopilación de escritos publicados unos en distintas épocas y otros inéditos, debidos a la pluma de trece compañeros que conocieron personalmente al "Noi del Sucre" y que, por lo tanto, están en situación de aportar datos y juicios sobre la poderosa personalidad del biografiado. Han logrado, entre todos, dar una idea, lo más aproximada posible, sobre el hombre y su circunstancia como diría Ortega y Casset, porque mientras unos hacen una exégesis de su posición ideológica, otros aportan recuerdos interesantes, anécdotas reveladoras de su personalidad más íntima y descripciones del ambiente social y político en que se desarrolló su actuación militante.

Solidaridad Obrera de México recomienda su lectura y los compañeros interesados en adquirir el libro pueden hacer su pedido a Solidaridad Obrera de París o a la Delegación de España en México. Su precio es de $8.00.

EL ARTE DE AMAR

HA llegado a nuestras manos el último libro de Erich Fromm editado en la Argentina el año pasado. En él analiza, con la fuerza y clarividencia a que nos tiene acostumbrados, el amor en todos sus aspectos para llegar a la conclusión que el amor es una necesidad básica de la propia naturaleza del hombre. La tragedia del hombre consiste en el aislamiento en que se encuentra respecto a los demás hombres y la incapacidad, ya sea por causas individuales o sociales, de establecer relaciones armónicas con sus semejantes. La frustración en el amor adquiere caracteres diversos que pueden llevar al hombre a desarrollar tendencias antisociales: el afán de poder, el "éxito" económico, etc., etc. A la naturaleza no se la puede burlar impunemente y la carencia de amor se traduce en una merma de la propia individualidad llegando por procesos inconscientes, estudiados magistralmente por From en su larga práctica de médico psicoanalista, hasta convertirse en odio, en sadismo, en masoquismo y egolatría.

Erich From estudia todas las formas del amor: primero desde el punto de vista historicista examinando las expresiones que han surgido en la historia de todos los pueblos y culturas desde las variadas formas de lograr la identidad o comunión con sus semejantes en las prácticas orgiásticas primitivas, pasando por la experiencia mística y religiosa monoteísta, por el pensamiento filosófico de pueblos disímiles hasta llegar a nuestros días donde la sumisión y el conformismo del hombre en las sociedades actuales se ha presentado por el Estado como la situación perfecta y racional del hombre. Esta sociedad centralizada, dominada por camarillas poderosas, ha hecho de la obediencia la virtud cardinal, para que la máquina social camine sin tropiezos logrando, en muchos casos, que los hombres actuales encuentren su ideal en ser lo que la sociedad actual, con todos sus prejuicios y tabus, espera de él, encontrando en ello un falso sentido de identidad con sus semejantes.

"Ningún observador objetivo de nuestra vida occidental puede dudar de que el amor-fraterno, materno y sexual —es un fenómeno relativamente raro, y que en su lugar hay cierto número de formas de pseudoamor, que son, en realidad, otras tantas formas de la desintegración del amor". "Los que se preocupan seriamente por el amor como única respuesta racional al problema de la existencia humana deben, entonces, llegar a la conclusión de que para que el amor se convierta en un fenómeno social y no en una excepción individualista y marginal, nuestra estructura social necesita cambios importantes y radicales".

Después del examen historicista del problema hace un estudio de la naturaleza del amor, que es a su vez una crítica, desde el punto de vista humanista, a través del amor sexual, de padres a hijos, de la amistad, del amor así mismo, del amor a dios y del amor a la humanidad.

El tema es viejo, tan viejo, como la humanidad y las respuestas son las mismas que el hombre a dado a ese problema desde hace miles de años. Pero tiene el libro de From la particularidad de ser la expresión de un alma humanista que analiza científicamente el problema del amor con una agudeza extraordinaria y con un lenguaje racional, lo que es una ventaja cuando tantas ideas acertadas, desgraciadamente, se han convertido en tópicos manidos, en frases hechas, en expresiones hueras y vacías de sentido de tanto repetirlas a troche y moche sin que sean, en la mayoría de los casos corroboradas por la integridad personal. Se ha abusado demasiado de las frases grandioelocuentes, de las expresiones sentimentalonas y azucaradas hasta estragar el gusto del común de las gentes que observa desconfiado, a veces, las expresiones de un idealismo exacerbado, en boca de tantos farsantes y mediocres.

EL MIEDO DEL DICTADOR ESPAÑOL

Decretos de Franco

MUCHOS "DELITOS" PASAN A JURISDICCION MILITAR

Madrid 30 de septiembre. (Exclusivo) — Múltiples delitos —y hasta simples infracciones a los reglamentos— han pasado a la jurisdicción militar, de manera que puedan ser reprimidos violentamente, inclusive mediante juicios sumarísimos en los que la sentencia sea la pena de muerte.

El Gobierno acaba de emitir este decreto. Después de una junta del Consejo de Ministros el Jefe de Estado dispuso que sean declarados "reos de delito de rebelión militar":

1o.—"Los que difundan noticias falsas o tendenciosas con el fin de causar trastornos de orden público interior, conflictos internacionales o desprestigio del Estado o sus instituciones, Gobierno, Ejército o autoridades.

2o.—"Los que por cualquier medio se unan, conspiren o tomen parte en reuniones, conferencias o manifestaciones con los mismos fines expresados antes.

3o.—**"Los que para atentar contra la seguridad pública, atemoricen a los habitantes de una población, realicen venganzas o represalias de carácter social o político, o perturben la tranquilidad, el orden o los servicios públicos; provoquen explosiones, incendios, naufragios, descarrilamientos, interrupciones, derrumbes, inundaciones o voladuras, o empleen cualesquiera otros medios o artificios que puedan ocasionar grandes estragos".**

Se condenan igualmente como rebelión militar las huelgas u otros actos que persigan fines políticos o causen graves trastornos al orden público.

—o—

PENA DE MUERTE SI MUERE ALGUIEN

El castigo será de pena de muerte cuando el resultado de cualquera de los actos aludidos sea el fallecimiento de alguna persona.

También merecerán la última pena los secuestradores, cuando la víctima muera o sea mutilada o no se dé de ella "razón de su paradero".

Igual sentencia máxima podrá fallarse en contra de los "que, apartándose ostensiblemente de la convivencia social o viviendo subrepticiamente en los núcleos urbanos, formaren partidas o grupo de gente armada para dedicarse al merodeo, al bandidaje o a la subversión social.

Para otros casos se impone "pena de reclusión mayor a muerte", "reclusión menor a destierro" y "reclusión menor a muerte".

Se eximirá de estas penas:

1o.—Los comprometidos a realizar alguno de estos delitos que se arrepientan y lo denuncien "antes de comenzar a ejecutarse y a tiempo de evitar sus consecuencias".

2o.—Los ejecutores o comprometidos, cuando faciliten eficazmente la captura de los responsables.

La jurisdicción militar ha sido declarada competente para conocer de los delitos mencionados. Serán juzgados los culpables en juicios sumarísimos.

La jurisdicción militar, en casos que no considere graves, podrá inhibirse en favor del fuero castrense.

(Tomado de Excélsior)

PONENCIA SOBRE LA UNIDAD DE LA C.N.T.

La Ponencia designada por el primer Congreso Intercontinental de Federaciones Locales de la C.N.T. de España en el Exilio, reunido en Limoges los días 13 y siguientes del mes de agosto de 1960 sobre el punto sexto del Orden del Día: "Examen de la situación confederal y actuación a seguir". a) Recuperación doctrinal y orgánica. —b) Proselitismo y reintegración militante", después de haber escuchado a todas las delegaciones presentes en el mismo y de haber estudiado todos los dictámenes elaborados; luego de examen detenido de los múltiples aspectos del problema y de haber calibrado y tenido en cuenta el clima moral de la Organización y del Congreso, eleva esta.

MOCION

EL CONGRESO:

Considerando que todas las experiencias vividas y todos los acontecimientos producidos en el mundo en estos últimos años no han hecho más que confirmar la trayectoria seguida por el Anarcosindicalismo desde la constitución de la Primera Internacional, que nuestra gloriosa A. I. T. continúa;

Considerando que todas las concesiones hechas al Estado no han significado más que el robustecimiento del mismo y que toda aceptación, aun circunstancial, del principio de autoridad, representa una pérdida efectiva de posiciones y una renuncia a las finalidades manumisoras;

Considerando que las propias experiencias de la guerra y de la revolución en España han confirmado el valor apremiante de las realizaciones por impulso popular y la revalorización, con la fuerza de los hechos, de las tácticas de acción directa antiestatal y revolucionaria;

Considerando que el problema universal que afecta a la generalidad de los explotados no ha sufrido la más ligera variación en su aspecto fundamental desde que existe la explotación del hombre por el hombre;

Considerando que las propias experiencias vividas y constatadas por la C. N. T. a través del período 1936-1939 en España, que la Organización exilada dio por definitivamente cerrado y cancelado en el Congreso de Federaciones Locales de París de mayo de 1945, han confirmado que la línea seguida por la C.N.T. señalada y adoptada desde su constitución (Congreso de Barcelona de 1910; Congreso de la Comedia de Madrid de 1919; Congreso del Conservatorio de Madrid de 1931; Congreso del Teatro Iris de Zaragoza de 1936) es la que mejor asegura y garantiza la eficacia de la acción del sindicalismo revolucionario en su lucha por la manumisión del proletariado;

Considerando que, en el presente como para el futuro, ninguna eventualidad ni circunstancia ha de desviar a la C.N.T. del camino señalado y a seguido a través de sus acuerdos y de su actuación militante;

Considerando que, habiendo llegado a constatar por sus propias experiencias, los compañeros de la fracción que se separó de la C. N.T. en 1945, que la fuerza, la eficiencia, las propias posibilidades de acción de la Organización, en el presente y en el futuro, en España, antes y después de la caída de la dictadura, dependen de la ratificación colectiva de esta línea ideológica y táctica;

Considerando que, sobre la base de la ratificación de principios, tácticas y finalidades, aprobados en todos los Congresos regulares de la C.N.T. y coincidiendo todos en que, de la etapa de 1936-1939, sólo podemos reivindicar los ensayos y realizaciones de carácter económico y social llevados a cabo en España durante el período revolucionario, la reincorporación de cuantos se separaron de la CNT de España en el Exilio es un hecho normal y lógico;

El Congreso invita a los compañeros que se alejaron a que, para facilitar la solución del problema, disuelvan voluntariamente su organismo y aconsejen a todos sus afiliados su reingreso en la C.N.T. de España en el Exilio.

Asimismo, el Congreso estima que, lógicamente, han de ser denunciados y cancelados por ellos todos los pactos y compromisos que anteriormente suscribieron.

Para la puesta en práctica de esta reincorporación, el Congreso estima que los compañeros que formaron parte de la fracción escindida, se incorporarán individual o colectivamente a la Federación Local de su lugar de residencia, gozando, a partir de este momento, de las mismas prerrogativas, derechos y deberes de que goza todo afiliado a la C.N.T.

El Congreso hace extensivo este llamamiento a todos aquellos lugares donde hubiere división orgánica y a cuantos compañeros se hallaren al margen de toda actividad por diversos motivos y razones.

Con el fin de no forzar la voluntad de nadie y de no imponer convivencias, hasta que ellas maduren localmente por el trato y relación y para evitar extorsiones en la integración militante; teniendo en cuenta además que hay localidades en las cuales no existe problema de escisión; que hay otras en las que existe una Federación Local de una u otra fracción y que, en fin, en algunas hay en cambio Federaciones Locales de ambas fracciones, esto mezclado a diferencias y enconos que sólo puede aminorar y extirpar el tiempo; teniendo presente además que el problema, aun siendo el mismo, ha tenido diferentes fases de desarrollo en unas regiones o países que en otros, se concederá, con miras a dar facilidades, autonomía de procedimiento para su liquidación a cada localidad y Núcleo o país.

El Congreso, a través de sus deliberaciones, ha evidenciado su deseo de contribuir, cada día con mayor eficacia, a la continuidad de la lucha del pueblo español contra la dictadura franquista y a dotarle del dinamismo y del factor de galvanización moral que puede representar una C.N.T. recuperada por completo ideológicamente, unida y coherente.

El Congreso, asimismo, ha tenido en cuenta la necesidad de posibilitar con la existencia de una C.N.T. unificada en la ratificación de principios, tácticas y finalidades, la unidad del antifascismo y la vertebración de la lucha activa en España.

El Congreso proclama su voluntad inquebrantable de ponerlo todo a contribución para conseguir la liberación de nuestro pueblo y considera que una C.N.T., fuerte, independiente y robusta, fiel a su trayectoria revolucionaria, es la garantía mayor que España tiene para hacer frente a todas las contingencias del presente y del futuro, para orientar a los trabajadores en las luchas que se avecinan, para servir de estímulo al proletariado de todo el mundo y para ser una vez más faro y ejemplo para todas las Organizaciones obreras mundiales y para grandes corrientes de opinión desorientadas, que en nuestros postulados, nuestros métodos de lucha nuestras tácticas y nuestros principios han encontrado y encontrarán su norte.

Esta Ponencia la firman las delegaciones de Eysines, París, Marsella, Albi, Thiais, Dijon, Seysses, Burdeos y Perpiñán.

Ofensiva de la Iglesia contra la Libertad

La actitud belicosa de la Iglesia católica adquiere extraordinario incremento en el mundo actual. Descaradamente, con el lema del anticomunismo, están interviniendo en la vida político-social de los países donde cuentan con adeptos. Quieren cotizar caro su auoyo al "Mundo Libre" reconquistando posiciones perdidas, de ahí que ataquen el laicismo en la educación, la separación entre el Estado y la Iglesia, creando el ambiente apropiado para una nueva inquisición contra todo el pensamiento liberal tildóndolo de "comunista". El anticlericalismo debiera tomar posiciones y arremeter contra esas fuerzas reaccionarias que adoptan las palabras de Kennedy cuando dijo: "La lucha contra el comunismo es de los creyentes en Dios, contra los que no creen". Es decir, "el que no está conmigo está contra mí". Esa es la política de los dos bloques que no admiten discrepancias a sus respectivos dogmas y tratan de englobarnos a todos en uno u otro de los bandos en lucha sin admitir la posibilidad que haya hombres que no estén de acuerdo ni con unos ni con los otros.

CARTAS A L. C.

LOS ORIGENES DE LAS IDEAS

B. CANO RUIZ

Mi buen amigo:

Forzosamente he de estar en desacuerdo con las ideas que me expresas. Me refiero a las ideas, ya que hago voluntaria abstracción de las expresiones combativas e hirientes. Y lo he de estar en grado superlativo cuando afirmas que nuestras ideas son ideales de clase... No, mi querido amigo, no son ideales de clase los nuestros; son ideales que pretenden encontrar soluciones a todos los problemas de infelicidad de que se siente embargada toda la humanidad. Si nuestras ideas fuesen clasistas —como el marxismo— se estrecharían en el reducido campo de los problemas de poder: de poder económico y de poder político...

¡Y nuestras ideas están tan distantes de esa estrechez!

¡Claro que nuestras ideas reconocen la existencia de una lucha social y en ella toman parte al lado de los explotados! Pero eso es sólo un aspecto de nuestras ideas; tal vez uno de sus aspectos base.

Y es que, amigo mío, estás equivocado al dar un origen exclusivamente sociológico a nuestras ideas. El anarquismo tiene un origen esencialmente filosófico. No quiero decir con esto que las actividades del anarquismo hayan de reducirse a las especulaciones de gabinete, sino que las prácticas de libertad, igualdad y fraternidad a que nosotros invitamos a la humanidad son una consecuencia lógica de la concepción general que tenemos de la vida. Es decir que nuestras luchas diarias son orientadas por las ideas que tenemos de lo que debe ser el vivir humano. Y las ideas que tenemos de lo que debe ser el vivir humano es nuestra filosofía.

¿No es cierto, acaso, que el hombre no acepta la injusticia de las jerarquías sociales hasta que deja de creer en el origen divino de esas jerarquías? Los católicos sinceros de todo el mundo —y, desgraciadamente, la aplastante mayoría de esos católicos son obreros pertenecientes a esa clase de donde tú quieres originar exclusivamente nuestras ideas— admiten como justa obra de Dios la existencia de las divisiones sociales... Lo mismo sucede con los creyentes de la India, que aceptan como justa obra de sus dioses la rígida e inhumana división de castas que indignifica a aquellos pueblos. E igual sucede con los religiosos de todas las sectas.

Y es que, amigo, la sociología no es más que la aplicación diaria de la concepción filosófica que impera. Por eso la sociología es una hijuela de la filosofía.

De ahí, pues, que el origen de nuestras ideas sea filosófico y que su historia se pierda con la historia misma de la huma-

COMENTARIOS

EL señor Franco, que goza con la amistad del señor Ike, la del señor Frondizi, la de Trujillo y la familia Somoza, pretende imponer la obediencia y el silencio, al castigar sumariamente las opiniones que causen "desprestigio de su Estado, sus Instituciones, su Gobierno, su Ejército y sus autoridades".

El señor Franco, en funciones de campeón de la democracia capitalista, no quiere verse forzado a liquidar su negocio de arruinar a España y de martirizar a los españoles. Y ahora como novedad, hace del público conocimiento que impondrá el castigo de la PENA de MUERTE.

Los españoles antifranquistas, al igual que todos los españoles sometidos a la dictadura personal de Franco, desde siempre estamos condenados a la pena de muerte y el último decreto de Franco, no puede hacer nada para garantizar la vigencia de su dictadura y su despotismo. Los españoles, tenemos el deber de terminar con la tiranía de Franco y en poco o mucho, estamos cumpliendo con este deber. Franco, tiene que terminar sus funciones de Jefe de la Pandilla Fascista y es dentro de España que se está trabajando en tal sentido.

Franco ha sido una decepción para los contados españoles que se le unieron a la hora de la traición. Traidor a España, ha sido traidor a largo plazo de todos sus primeros aliados. Traidor de los nazis, los fascistas, los falangistas, los monárquicos, los requetés, los católicos, los "sindicalistas" del nacionalismo, los "Cruzados" y los "Salvadoristas".

Franco teme a los sabotajes y a las huelgas, no obstante tener multitud de esbirros que le guardan el "orden" y prohibidas las huelgas. Franco tiene miedo al pueblo español. Lo hace público, lo manifiesta en su último decreto. El pueblo español, no quiere a Franco, le aborrece y lo desprecia.

Pero Franco quiere matar, asesinar a más españoles, seguir imponiendo su criminal dictadura. Toca a los españoles, saber guardarse de los criminales instintos de Franco y no dejarse matar, por sus sicarios y militarotes.

Luchemos contra Franco con el máximo de inteligencia y de unidad, para destruirlo y salvar el máximo de vidas. Franco el verdugo, tiene la partida perdida, el pueblo español, tiene la libertad muy cerca y puede conquistarla con tacto y organización antifranquista. Ayudemos más cada día a los españoles de España, los que no podemos vivir en ella, mientras exista el verdugó Franco.



FRANCO HA ECHADO EL GUANTE AL ANTIFASCISMO ESPAÑOL CON SUS ULTIMOS DECRETOS DRACONIANOS DE REPRESION A LA LIBERTAD. EL ANTIFRANQUISMO —DEL INTERIOR Y DEL EXILIO— DEBE CONCERTARSE PARA DEMOSTRARLE QUE EL PUEBLO ESPAÑOL NO PUEDE SER GOBERNADO MEDIANTE EL MIEDO Y EL TERROR.

A los Antifascistas...

(Viene de la página 1)

hemos de reaccionar sin demora. Todo es favorable para el empuje final a la dictadura. Continuar en la indigencia actual representaría, más que torpeza, traición a nuestro pueblo y a nosotros mismos. Establecer una entente sincera, inspirada en aquello que nos une, por la consecución de objetivos comunes; olvidar aquello que un día pudo distanciarnos, debe ser la premisa indispensable por la cual podemos aspirar a restablecer, en España, un sistema de convivencia para los españoles de buena voluntad, para todos los españoles que desean para sí mismo y sus hijos un porvenir de progreso y libertad.

A los antifascistas sinceros, libres y determinados a luchar por la liberación de nuestro suelo común, les ofrecemos nuestro ejemplo para que superen sus particulares diferencias y, en concierto común y fraternal, todos los antifascistas, reunamos nuestros medios y nuestros entusiasmos al servicio de la lucha por la liberación de España.

LOS QUE NO VIVEN LOS PROBLEMAS MILITANTES

Muchos hombres que siempre militaron en el seno de la Organización se encuentran ausentes de los avatares de la lucha. Consciente o inconscientemente, se han substraído a sus deberes para con la Organización, a la que siempre dieron lo mejor de sus vidas y para ello se han escudado en pretextos más o menos fundados o fútiles, buscando con ellos una especie de descargo a su conciencia. En unos casos es el resultado evidente de una pérdida de sus esperanzas, en otros son las luchas internas las que les han ofrecido el motivo para justificar su abandono. En uno y otro caso es cierto que sus deberes morales han sido descuidados y su pasado traicionado. El deber moral del individuo frente a la colectividad, vis a vis de sus convicciones ideológicas no puede ser abandonado en ninguna circunstancia, pues los pretextos nada justifican cuando de ser consecuentes con las ideas se trata. Las incompatibilidades de los hombres no pueden ser motivos que conduzcan al abandono, a la inercia y al aislacionismo; como tampoco puede servir para explicar las actitudes inhibitorias, el pretexto de que la colectividad no actúa con la audacia o la inteligencia que a juicio de cada uno debiera. "Si la sociedad es mala, ahí estás tú para corregirla" y para que este axioma tenga un valor real, sólo militando, aportando valor e inteligencia al servicio de la Organización, se puede realizar. Pretender corregir defectos desde fuera de una colectividad más o menos deficiente es pura y lisamente conducirse por los caminos de la irresponsabilidad. Considerar que a la colectividad se la puede impulsar situados al margen de la misma, supliéndola con actividades marginales, es actuar contra ella. Y si un pretexto fue el origen del aislamiento o la indiferencia de la vida militante, y éste se justificaba en nuestra división orgánica, el problema ya está superado; la Organización confederal se os ofrece compacta y fraternalmente unida. Acudir a ella es fortalecerla, al mismo tiempo que os ofrece la oportunidad de dar fin a vuestra condición de aislados y os permite volver por los fueros de la verdadera responsabilidad militante. Que este simple y fraternal llamamiento sirva para recordaros a aquéllos vuestros amigos comunes que cayeron para siempre y que reclaman en vosotros su continuidad en la lucha por el común Ideal.

Que nuestro emplazamiento formal y responsable encuentre en vosotros el eco de aquel pasado glorioso de nuestra lucha titánica y de nuestra juventud. Porque la Organización viva, decenas de millares son los amigos entrañables que todo lo dieron y muchos los que sufren largos años de cautiverio y de martirio, en las mazmorras carcelarias de la España franco-falangista. Por solidaridad con ellos vuestro deber es aprestaros a recuperar vuestro puesto de activos militantes.

A todos los hombres del Movimiento Libertario, militante o no en esta era histórica en que la C.N.T. da por terminada su división, cuando el cisma que nos separó ha sido superado por la buena voluntad y la convicción puestas al servicio del Ideal, les decimos: vuestro puesto está a nuestro lado, en la Organización, por el Ideal de fraternidad universal y la emancipación humana que constituyen la gloria pasada, presente y futura del Movimiento Libertario Español.

POR LA C.N.T. EXILADA

Sub-Comité Nacional
G. Alonso (Secretario)

Secretariado Intercontinental
R. Santamaría (Secretario

En Francia 1o. de Noviembre 1960.

EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID

Tres Conferencias sobre Sindicalismo

Por Jaime R. MAGRIÑA

Hemos leído con atención tres conferencias que fueron pronunciadas en Mayo de 1959 en el salón de Grados de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Madrid. Manuel Lizcano trató; "La experiencia histórica del Sindicalismo obrero español" y "La filosofía política del sindicalmente". José Luis Rubio, versó sobre: "Presente y futuro del sindicalismo español". Las conferencias fueron parte de un ciclo organizado por la delegación del SEU de la Facultad y han sido editadas por el servicio de publicaciones del SEU del DU, con domicilio en San Bernardo 49, Madrid, España. En "la filosofía política del sindicalismo" queda afirmado que: "En el balance concreto de las luchas revolucionarias de los pueblos ibéricos llevada a su máxima virulencia ideológica y virulenta en la Península, le corresponde hasta ahora la primacía de la obra realizada a las aportaciones positivas —no nihilistas y no terroristas— del sindicalismo revolucionario; y el resto, a la labor de educación revolucionaria de las masas que en sus aspectos positivos —no filo-burgueses y no filosoviéticos— ha llevado a cabo el socialismo. El comunismo no ha supuesto en los pueblos peninsulares sino un factor acentuadamente minoritario, extraño y desvirtuador de la lucha revolucionaria, opuesto a la mentalidad antimaterialista del pueblo y de la clase obrera". El orador es un sindicalista cristiano que añade: "En torno a la clase obrera han de agruparse, en la lucha por una plena autodeterminación de la democracia económica, universitaria, técnicos, directores e intelectuales, para superar el régimen financiero y de propiedad capitalista: tanto el del capitalismo privado como el del capitalismo de Estado". Celebremos que los sindicalistas cristianos españoles, tiren por la borda su vetusta "Rerum Novarum" y combatan a la par la Encíclica "Quadragésimo Anno" que establece: "Socialismo religioso y socialismo cristiano son términos contradictorios; nadie puede al mismo tiempo ser buen católico y socialista verdadero", "Católico y socialista se contradicen". Pero en España, ante el fraude del sindicalismo franquista, ante el desastre del nacional sindicalismo, visto que el capitalismo es cada día más católico para poder ser más ladrón, se propicia un sindicalismo que "Dios mediante" y bajo el signo de la cruz, pueda destruir el capitalismo e impedir la opresión del comunismo ya que en las definiciones del orador Lizcano deja sentado que: "En sus formas más recientes, el capitalismo sigue siendo el sistema de explotación y alienación del trabajo y la riqueza colectiva. La evolución moderna del capitalismo ha extendido su acción explotadora más allá de la clase obrera. Todos los grupos universitarios, directores, técnicos e intelectuales, deben unirse hoy en torno a la clase obrera en la acción revolucionaria, formando una segunda comunidad de lucha, coordinada con aquella: la comunidad trabajadora, sujeto activo del bien común en cualquier colectividad humana".

Y, nuestro conferenciante, revolucionario del V mandamiento, del "No matarás" precisa que: "El sindicalismo comunero (de comunidad, comuna libre) es la forma política de la etapa final del sindicalismo revolucionario, que ha de realizar la mancomunación sindical de la economía y las finanzas. Su objetivo final es la superación del capitalismo de empresa y del capitalismo de Estado, mediante el sindicalismo como sistema de producción que establece el régimen de mancomún de los trabajadores en la industria, el campo y los servicios: se extiende a la distribución y al consumo; y establece el control popular mancomunado y descentralizado, de la riqueza y el crédito público". Se hace una amalgama de teorías y en lo referente a la democracia sindicalista se propone un sistema de sociedad sindicalista superando el capitalismo y el comunismo, estableciendo la república sindicalista mediante la lucha electoral de un partido revolucionario de los pueblos ibéricos, en estrecha comunidad de acción con el sindicalismo revolucionario. Y propone Lizcano que el objetivo sea liberar a los 250 millones de habitantes que hablan el español, son de tradición ibérica y sufren la ocupación burguesa del capitalismo liberal. Pese a lo que tiene de confusión la conferencia que comentamos, lo cierto es que para formular una teoría de lucha y de accion que permita ir desplazando a los jerarcas y vividores del sindicalismo vertical, los dos conferenciantes han acudido a los libros de doctrina marxista y anarquista y ambos admiten como justos los conceptos de Martín Buber y enaltecen las realizaciones de trabajo colectivista que priman en Israel. Los folletos que publican las conferencias, son una acusación en contra del régimen capitalista y dictatorial de Franco por cuanto Rubio, pide: "la separación clara en el sindicato de lo que es Trabajo y de lo que es Capital". "La recuperación del derecho de huelga, con una reglamentación que evite toda violencia, porque es de justicia y por que el TRABAJADOR SE VENGA HOY DE SU FALTA DISMINUYENDO EL RENDIMIENTO, lo que es más lesivo a la producción que unas cuantas huelgas al año".

"Luchar por la conquista de la propiedad de los medios de producción por parte del Trabajo". Sin olvidar que: "sólo el Sindicalismo es un humanismo revolucionario, una revolución para el hombre" Lizcano coincide con Rubio,

(Sigue en la página 3)

Campaña Especial Pro Presos

CUARTA Y ULTIMA LISTA

Existencia anterior	$ 15.011.20
Un compañero de Vacaville	25.00
Un simpatizante	25.00
F. Martínez de EE. UU.	124.90
Compañeros de EE. UU. por conducto de F. Roca de Cantón, Ohio	249.00
Riverin. México	50.00
L. Romera. México	20.00
D. Bravo. México	50.00
A. Laurrieta. México	50.00
Un compañero. México	100.00
A. Confalonieri. México	30.00
D. Calderón. México	50.00
Familia Viadiu. México	100.00
A. Estrag[illegible]r. México	50.00
J. H. Rojas. Mazatlán	50.00
Compañeros italianos de San Francisco por conducto de F. Martínez	623.50
Núcleo de Acapulco	500.00
Grupo de Cultura Proletaria. New York	623.50
M. Martin. Detroit	124.50
G. L. Adelante. Monterrey	20.00
A. Colunga. Monterrey	20.00
Dr. Mateo Sáenz. Monterrey	10.00
Pedro Tapia. Monterrey	5.00
Familia Rosell. Torreón	200.00
Familia Viadiu. México, D. F.	50.00
SUMA TOTAL	$ 18.161.60

HACE 26 AÑOS, GRACIAS A LA UNIDAD DEL PROLETARIADO ASTURIANO, SE HIZO POSIBLE LA GESTA DE OCTUBRE DE 1934.

HOY, LA ALIANZA C.N.T.-U.G.T. SE HACE IMPRESCINDIBLE PARA DERROCAR AL FRANQUISMO.

EL ESPIRITU DE LOS TRABAJADORES ASTURIANOS DEBE PREVALECER EN LAS PROXIMAS DELIBERACIONES.